

COMPLEXUS DELA VISION DOCENTE: LIDER TRANSFORMACIONAL EN LA CULTURA DE PAZ

Ensayo



Autora:

Jenny Cecilia Terán Figueroa
Profesora de Educación Comercial.
Universidad Pedagógica Experimental Luis Beltrán Prieto Figueroa
Barquisimeto – Edo. Lara - Venezuela
Magister en Educación. Mención: Gerencia Educacional.
Universidad Pedagógica Experimental Luis Beltrán Prieto Figueroa
Barquisimeto – Edo. Lara - Venezuela
Doctora en Ciencia de la Educación
Universidad Fermín Toro. Cabudare – Edo. Lara – Venezuela
Cursa estudios libres postdoctoral. (PhD).
Universidad Fermín Toro. Cabudare – Edo. Lara – Venezuela
Coordinadora de Evaluación en la E.T.I. “La Carucieña”.
Barquisimeto – Edo. Lara - Venezuela

Email: jennyteran@gmail.com

ORCID: <https://orcid.org/0000000177782758>

RESUMEN

El contexto socio educativo actual, exhorta al docente hacia un reflexionar sobre el impacto que sus habilidades como líder transformacional tendrá en la formación integral de sus estudiantes y de esta forma hacer frente a los grandes retos que plantea la concepción humanista. Es de resaltar la necesidad que se le atribuye a los entornos escolares sobre el generar espacio de paz, el cual debe complementarse con los eventos e interacciones que se presentan en el día a día de la formación escolar. La paz se inicia dentro de cada ser y es necesario ponerla en práctica no con palabras, sino a través del accionar, no sólo es administrar contenidos, sino también educar para la vida y para la formación de su personalidad. En tal sentido, este artículo tiene como propósito mostrar el complexus de la visión del docente como líder transformacional y su impacto en los actores sociales que hacen vida activa en los diversos niveles y modalidades de educación, los cuales requieren generar espacios de paz para el logro efectivo, creativo y dinámico del acontecer educacional.

Palabras clave: Complejidad, Liderazgo transformacional, Cultura de paz.

COMPLEXUS VISION OF TEACHING: LIDER TRANSFORMACIONAL IN THE CULTURE OF PEACE

ABSTRACT

The current educational socio urges teachers to a reflection on the impact that his skills as a transformational leader will have on the education of their students and thus to face the great challenges of humanistic approach. It is noteworthy that the need is attributed to the school environment on generating area of peace, which must be complemented by events and interactions that occur in day to day school education. Peace begins within each being and it is necessary to implement it not in words but through actions, not just manage content, but also educating for life and for the formation of his personality. In this sense, this article aims to show complexus vision of teachers as transformational leader and its impact on social actors that make active life at various levels and forms of education, which require create opportunities for peace for the achievement effective, creative and dynamic educational events.

Keywords: Complexity, Transformational Leadership, Culture of peace.

INTRODUCCIÓN

El proceso educativo que se genera en los actuales momentos demanda la formación de seres cónsonos al contexto socio histórico, cultural, educativo y ambiental, los cuales deben integrarse hacia la consolidación de una sociedad humanista, democrática, protagónica y participativa, tal como lo señala la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela (2000), en su artículo No. 2, la cual expresa que “Venezuela se constituye en un Estado democrático y social de Derecho y de Justicia...” (p.2); en tal sentido se presenta al sistema educativo venezolano como un ente que debe propiciar ambientes favorables para el desarrollo integral de individuos donde se invite a la cooperación como elemento social que favorezca el desarrollo moral y la capacidad de colocarse en el lugar del otro, que aproveche los desaciertos para generar reflexiones socio-cognitivas y el uso de diversas herramientas mediadoras que faciliten el pensamiento lógico, crítico y la construcción de saberes.

La educación en la nueva época presenta muchos desafíos, de allí la visión que debe tener el docente como ente protagónico en una era planetaria para educar la condición humana; es decir que debemos estar convencidos del papel trascendental que desempeña el docente en el desarrollo de los estudiantes en todos los niveles y modalidades de educación, puesto que ellos motivan e inspiran ese proceso de aprendizaje, es decir son líderes transformacionales. Bass (1985), lo define como “aquel que motiva a las personas a hacer más de lo que ellas mismas esperan y como consecuencia, se producen cambios en los grupos, las organizaciones y la sociedad” (p.20); es así que, un líder transformacional a través de su interrelación con otros busca estimularlos, a fin de lograr una reflexión hacia la búsqueda no solo de su desarrollo personal, sino también la transformación en colectivo.

Por lo anteriormente expresado se puede resaltar la relevancia que tiene la actuación de un docente líder

transformacional, desde una visión complejizada, puesto que su praxis educativa no debe estar matizada por el verbalismo y la estructuración educativa, por el contrario debe permitir la separación, distinción, unión, asociación y jerarquización de conocimientos que le sean significativos y rechazar los que no lo son; sin lugar a dudas la sociedad actual requiere de un docente capaz de enfrentar cambios que se están generando en todos los ámbitos de la sociedad Venezuela, puesto que es un ejemplo y modelo de vida para sus estudiantes, y un aspecto fundamental de un líder transformacional son los valores que éste debe poner en acción en el desempeño de su labor para generar en la escuela espacios para la paz.

PRESENTACION DEL TEMA

Las transformaciones producto de la globalización, reformas educativas, transdisciplinariedad y la evolución del pensamiento complejo, que ha venido sucediendo en las sociedades y en especial en las Instituciones Educativas, hace que el sistema educativo venezolano se vea en la necesidad de adaptar e innovar sus procesos para adecuarse a las nuevas y cambiantes condiciones del contexto, en consecuencia, para mantenerse a la vanguardia de estas transformaciones, las instituciones educativas deben estar comprometidas con la necesidad de un cambio en todo su accionar, sobre todo en lo que refiere al liderazgo desarrollado por los docentes en su desempeño laboral.

A este respecto, Molinar y Velázquez (2010) expresan que “en las instituciones educativas los profesores son líderes valiosos para el logro de metas comunes. La educación presenta muchos retos para los nuevos tiempos y el papel del profesor como líder es necesario” (p.11). Bajo esta premisa es evidente el reto que tienen los docentes, puesto que deben asumir competencias de liderazgo que le permitan contribuir hacia la transformación de una nueva sociedad del conocimiento, partiendo desde sus aulas de

clases donde se estrechan vínculos en cuanto a complejidad de pensamiento y un constante reflexionar axiológico.

Todo ello hace referencia a la necesidad de un docente líder transformacional, al respecto Robbins y Coulter (2010) lo definen como “un líder que inspira a sus seguidores a trascender sus intereses personales por el bien de la organización y es capaz de tener un efecto profundo y extraordinario en sus subalternos” p.593, es decir, que este docente líder produce en sus seguidores, significativos niveles de esfuerzo y desempeño dentro de su proceso de aprendizaje, posibilitando el trabajo colaborativo, cooperativo y participativo, respetando la individualidad de cada uno, de sus principios y sobre todo de sus valores.

De igual forma, Cardona (2005) define al líder transformacional como “un líder inconformista, visionario, capaz de apreciar holísticamente el proceso, con una amplia visión de sus objetivos de vida, con una actitud positiva y sobre todo un estratega, flexible, emprendedor e innovador” (p.61), en este orden de ideas, es un docente líder que motiva a sus estudiantes a ser más creativos, que desarrollen su intelecto, que logren hacer más de lo que ellos mismos esperan y de esta forma logren propiciar cambios educativos que incidirá significativamente en el entorno social y en la calidad educativa.

En tal sentido, si se busca desarrollar una educación de calidad, esta va a depender del momento histórico en el cual se desenvuelve la sociedad, según sus ideales, costumbres, actitudes y acciones, es decir, que la sociedad va en consonancia con una educación conforme a las necesidades de bienestar y calidad de vida de la persona. Carbonell (2006), afirma que, “la escuela es un reflejo más o menos fiel de nuestra sociedad, con similares problemas, tensiones, contradicciones, solidaridades y posibilidades” (p.4); en este aspecto es relevante destacar que las actuales estructuras sociales en general y en particular la familia se ha visto inmersa en fenómenos cotidianos de violencia, los cuales en ocasiones trasciende al entorno escolar, y ésta se ha

visto afectada por conflictos violentos, que si bien no necesariamente se han originado en la misma escuela, esta viene a constituir un factor influyente en la formación del individuo.

Es así como las instituciones educativas se ven profundamente afectadas por episodios de violencia, la cual se ha convertido en un problema para directores, docentes, administrativos, obreros y comunidad en general, ya que encuentran serias dificultades para generar soluciones ante tales problemáticas, afectando el ambiente escolar y social que los rodea. Ante esto Morín y otros (2003) expresan que es necesario asumir la educación en valores como un proceso holístico, en el cual interconectan de manera armónica las dimensiones del ser, conocer, hacer para poder convivir en una sociedad, cuyo estandarte sea el respeto a la diversidad, entendida esto como la diferencia entre seres humanos, que no lo hacen mejores, ni peores a otros, sino simplemente diferentes.

De todo lo ya expresado surgen las siguientes interrogantes: ¿El docente como líder transformacional reflexionan ante la complejidad del pensamiento del ser que se forma?; ¿Estos docentes consideran como visión la construcción de saberes y la formación de individuos humanistas que generen apertura hacia la cultura de paz?; ¿Se contextualiza el conocimiento con todos aquellos agentes internos y externos que influyen en la formación del individuo para generar espacios para la paz?. Sobre lo anterior, es evidente la necesidad de un docente líder con visión transformadora, que forme individuos capaces de construir su propio aprendizaje producto de las interacciones diversas promovidas tanto en su contexto como fuera de este; que actúe con autonomía, libertad y paz, que sea participativo, proactivo, motivador y sea un investigador analítico de los diferentes campos del saber para reconstruir los esquemas que posee como un *complexus*.

Ante este respecto, se hace referencia al paradigma de la complejidad, la cual proviene del conjunto de nuevos

conceptos, visiones, descubrimientos, reflexiones que se van a conectar y reunir, en tal sentido, este paradigma de la actualidad nos propone desarrollar un camino de reflexión global al concebir la realidad como un tejido o complexus, tal como lo señala Morín (2001) “un complexus: es lo que está tejido en conjunto, de constituyentes heterogéneos inseparablemente asociados: presenta la paradoja de lo uno y lo múltiple” (p. 32), es así como la complejidad es efectivamente, el tejido de eventos, acciones, interacciones, retroacciones, determinaciones, azares, que constituyen nuestro mundo fenoménico.

En este orden de ideas, Ugas (2007), expresa que el pensamiento complejo “es un pensamiento que trata de vincular y de distinguir, sin desunir” (p. 94); por tanto el citado autor afirma que el objetivo de la complejidad es por una parte unir y por otra asumir la incertidumbre, ya que la teoría de la complejidad busca el conocimiento que no esté mutilado ni dividido, esto significa abarcar la complejidad de lo real, respetado lo singular en su conjunto, distinguiendo sus elementos pero sin desunirlos.

Siguiendo la misma línea González (2005), manifiesta que “el aula de clase no es un espacio neutro donde se relacionan únicamente los conocimientos y el intelecto, sino un espacio donde también se entretajan relaciones afectivas, vínculos, alianzas y, a la vez, donde se libran batallas invisibles” p.54. A esto se le suma la realidad existente en el Sistema Educativo Venezolano, la cual demanda la admisión de novedosas y eficientes formas de asumir los retos que impone la dinámica educativa como la pluralidad de pensamiento, el auge tecno globalizado, entre otras, que exige al docente como líder transformacional una visión compleja sobre esta realidad, es decir una visión multidimensional, sobre la base de una sociedad dinámica y cambiante.

Es importante resaltar que el ideal pedagógico aspira la capacitación de un individuo dotado con características de adaptabilidad social, y se requiere una

educación humana con elementos direccionadores en función de satisfacer necesidades de su entorno y generar en estos espacios educativos una cultura de paz. En este orden de ideas, Zurbano (1998) expresa que educar para la paz es desarrollar todos aquellos valores que son necesarios para el desarrollo armónico de la personalidad” (p. 23), por lo tanto educar para la paz es desarrollar en los estudiantes lo más genuino de su persona, la armonía consigo mismo, con los demás y con su entorno; este logro permitirá desarrollar ese enfoque humanista no solo dentro de su entorno educativo, sino también familiar y social.

La educación para la paz dentro de los entornos educativos debe ser vista bajo una perspectiva liberadora, donde docentes y estudiantes aprendan a convivir juntos y se eduquen mutuamente, ella va de la mano con ese conocimiento en valores que se genera, comunica y anima a las personas a ser activas en vez de pasivas. De esta situación se desprende que, el generar paz debe comenzar por el docente a través de su accionar y así generar ambientes armónicos, es así que la paz se convierte en el horizonte para lograr en el estudiante por medio de su convivir y la interacción del día a día un enfoque humanista. Al respecto Soriano (2009) expone que “El derecho humano a la paz permite en la actualidad construir una cultura de la paz para la convivencia y la participación, fundada en los principios de libertad, justicia, democracia, tolerancia y solidaridad” p.328.

Por lo tanto el éxito o fracaso de la acción formativa del ser humano va a depender de un complexus, es decir de un tejido de factores de diversa índole como los culturales, políticos, sociales, ideológicos, axiológicos, sin embargo el más sobresaliente es el educativo, es así que Morín (ob.cit) expone que “en última instancia, todo es solidario. Si tenemos sentido de la complejidad, tenemos sentido de la solidaridad, más aún, tenemos sentido del carácter multidimensional de toda la realidad” p.100; es así que el docente líder transformacional debe atreverse a incorporar en

el proceso educativo no solo los recursos pedagógico y tecnológicos sino también fundamentalmente los humanos.

Siguiendo la misma línea, es inminente que este líder transformacional a través de su labor docente debe generar un aprendizaje permanente en los individuos, desarrollando su condición humana en armonía con patrones y valores de los colectivos sociales creando ambientes positivos, estimulante de respeto, reflexión y diálogo en sintonía con otros agentes socializadores como lo son la familia, comunidad, empresas, entre otras; para Morín citado por Ugas (2006) la sociedad “es un concepto recursivo y dinámico. Pasamos de una sociedad como sistema morfoestático (estable) a una sociedad como un sistema morfogenético (dinámico y creador) producto de la dialógica orden/desorden” (p.92), es así que la interacción dentro del entorno escolar, nos lleva a convivir en la construcción de la cultura como acto social, por cuanto esta es el hábitat y contexto en el que se desarrollan los individuos como seres que aprenden.

En este sentido vemos, como la educación se convierte es un transmisor de componentes pedagógicos y axiológicos esenciales para la vida de la persona en la sociedad a la cual se integre y el papel que adquiere el docente como líder transformacional es de gran transcendencia ya que la crisis en valores y el auge tecnológico que experimenta el medio educativo hoy día está prevaleciendo sobre lo humano, dicho esto, es preciso desarrollar actitudes que permitan configurar una personalidad que aleje al estudiante de la deshumanización y de la eliminación de su actitud como persona socialmente responsable.

Por lo tanto la visión compleja de este líder se nutre del convivir en el día a día dentro de un entorno escolar, y la formación del estudiante va a depender del ambiente en el cual se genera ese convivir, en ella influye la conducta del joven, y es importante que se fortalezca el amor y la paz para generar un ambiente acorde al proceso educativo. Sobre este

tema, Morín (2008) expresa que la cultura “está constituida por el conjunto de hábitos, costumbres, prácticas, saber-hacer, saberes, reglas, normas, prohibiciones, estrategias, creencias, ideas, valores, mitos, que se perpetúa de generación en generación, se reproduce en cada individuo, genera y regenera la complejidad social” p.40.

El docente líder transformacional es el eslabón principal en el proceso de formación del individuo, ya que su función como transformador de sociedades, le confiere la responsabilidad de la visión pedagógica como un complexus, dado que su rol principal es facilitar, motivar y ayudar al estudiante a construir y reconstruir sus propios conocimientos y que sea autónomo en su formación, por lo tanto Morín (ob.cit) expresa que “la noción de autonomía humana es compleja porque depende de condiciones culturales y sociales” p. 97. En este aspecto el citado autor hace referencia que para ser nosotros mismos debemos aprender un lenguaje, un saber y una cultura, y ésta debe ser variada para poder elegir dentro de un mundo de ideas preexistentes y en función de ellas reflexionar de forma autónoma, sobre la base de promover experiencias acordes con el nivel de desarrollo de los estudiantes y en la reflexión de su acción dentro de los espacios escolares a fin de que generen ambientes que impulsen espacios para la paz.

REFLEXIONES FINALES

Considerando el complexus de la visión del docente como líder transformacional para contextualizar la generación de conocimientos hacia el logro de una cultura de paz, se concluye que:

- 1.- El complexus de la visión de un docente líder transformacional implica reubicarse en una rearquitectura de su pensamiento, la cual debe construirse en su accionar pedagógico donde se estimule en el individuo que se forma el deseo de saber, se fortalezca la construcción de sentimientos, creencias, normas de

convivencia, procedimientos, actitudes y valores que guíen su vida como ciudadano, conscientes de sus actitudes, capacidades, derechos, responsabilidades y compromisos axiológicos como premisas para construir en la escuela espacios para la paz.

- 2.- El docente líder transformacional, debe articular el aprendizaje en consonancia a las necesidades que demanda la sociedad, formando al estudiante para aportarle beneficios, ya que la personalidad que desarrolla cada estudiante es compleja y así debe ser entendida porque influirá en su desenvolvimiento socio-educativo.
3. Es necesaria la vinculación pedagógica del docente líder transformacional con el aspecto axiológico del ser, orientándose hacia el logro de una cultura de paz, tomando así el enfoque humanístico que necesita y requiere la Educación Bolivariana, sólo así lo humano ocuparía el centro de la educación.

REFERENCIAS

- Bass, Bernard (1985). *Leadership and Performance Beyond Expectations*.
- Carbonell, J. (2006). "La aventura de innovar. El cambio en la Escuela". Ediciones Morata, S.L. Madrid. Tercera Edición.
- Cardona, Pablo (2005). *Las Claves del Talento: La Influencia del Liderazgo en el Desarrollo del Capital Humano*. Editorial Trilla. Colombia.
- Constitución de la República Bolivariana de Venezuela (2000). Gaceta Oficial Extraordinaria. No. 5.453. Caracas.
- González, M. (2005). *La Adolescencia: Edad Crítica*. Primera. Edición. Madrid-España.
- Molinar, M. y Velázquez, L. (2010). *Liderazgo en la labor docente*. Editorial trillas.
- Morín, E. (2001). *Introducción al Pensamiento Complejo*. Serie CLA.DE.MA. Editorial Gedisa. España.
- Morín, E. (2008). *El Método 5. La Humanidad de la Humanidad*. Ediciones Catedra. Grupo Anaya. Madrid
- Morín, E; Ciurana, E. y Motta, R. (2003). *Educación en la Era Planetaria*. Barcelona: Geodisa.
- Robbins, S. y Coulter, M. (2010) *Administración*. 10ma. Edición. México. Editorial Pearson.
- Soriano, A. (2009). *Violencia y Conflicto. La Escuela como espacio de paz. Revista de currículum y formación del profesorado*. Disponible en <http://.urg.es/local/recfpro/rev131COL3.pdf> Consultado en Septiembre 2013
- Ugas, G. (2006). *La Complejidad: un modo de pensar. Ediciones del Taller Permanente de Estudios Epistemológicos en Ciencias Sociales*. Venezuela
- Ugas, G. (2007). *Epistemología de la Educación y la Pedagogía. Ediciones del Taller Permanente de Estudios Epistemológicos en Ciencias Sociales*. San Cristóbal, Táchira, Venezuela.
- Zurbano, J. (1998). *Bases de una Educación para la paz y la convivencia*. Gráficas Ona. Departamento de Educación y Cultura, Pamplona.